Lima — Perú | Noviembre de 1907 | Año III — No. 30

Las libertades no se dan: Se toman. P. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar. Recabemos por la acción. EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias — Dirección: casilla N. 391.

1887—NUESTRO RECUERDO A LAS VICTIMAS DE CHICAGO--1907

11 DE NOVIEMBRE

Enunció una verdadera profesía, tuvo una clara visión del Porvenir, el hombre que desde el patíbulo decía en Chicago el 11 de Noviembre de 1887: *¡Salve, oh días en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces, próximas á quedar ahogadas con la muerte!*

El *silencio* de ese hombre y de sus valerosos compañeros *habla* hoy con tan elocuentes palabras que en América y Europa remueve todos los corazones animados por sentimientos de conmiseración y justicia. Veinte años hace del ajusticiamiento, y lejos de habérsele olvidado en el trascurso de tan largo tiempo, cada día se le ha ido recordando con mayor piedad para las víctimas y mayor odio contra sus verdugos. Ya puede considerarse su rememoración anual como un deber de todo revolucionario. Más que el 14 de Julio, que el 20 de Setiembre y que el 1º de Mayo, el 11 de Noviembre parece destinado á ser una fecha de recordación mundial: tiende á personificar el día de la gran revolución proletaria.

Esos hombres, injustamente sacrificados al miedo cerval de las clases dominadoras, no sólo forman hoy una cabeza de proceso para juzgar á los capitalistas del Illinois, sino constituyen una prueba irrefutable para condenar á los jueces norteamericanos. Fueron sentenciados á muerte; pero reconocidos inocentes cuando ya dormían en la paz de un cementerio. Habían sido enredados y cogidos en un complot donde la policía maniobraba con su perfidia tradicional.

Algo parecido, aunque menos horroroso, acaeció después en Francia con el capitán Dreyfus: condenado por la Justicia militar, resultó inocente, á vuelta de sufrir una amarga deportación en la Isla del Diablo,

Estos dos *errores judiciales* nos sirven de fecundísima enseñanza: vienen á decirnos que la Justicia militar vale tanto como la Justicia civil, y que á todo presunto reo le aprovecha tanto caer en las garras de unos sargentones empenachados como ir á dar en las fauces de unos leguleyos *enfraquetados*. Esa justicia social, ese monstruo bicéfalo, no tiene más misión que defender al capital (es decir, al robo) y servir al Estado (es decir, á la fuerza); de ahí que no trepide en sacrificar al inocente, si el sacrificio contribuye á mantener el *orden social* ó, lo que significa lo mismo, á consolidar un régimen donde tranquilamente se verifique la explotación del más débil ó más honrado por el más fuerte ó más bribón. Justicia cobarde y servil en las cinco partes del mundo, humana y compasiva en ningún lugar de la Tierra, pues aquí mismo la vemos absolver á los criminales adinerados ó poderosos y condenar sin misericordia al negro, al indio, al desheredado y al desertor inconsciente. Es que bajo la casaca del militar como bajo el frac del abogado, el hombre convertido en juez de otros hombres, á más de conservar las preocupaciones inherentes á su casta y á su secta, adquiere con asombrosa rapidez la deformación profesional. Se diría que el aire respirado en un Concejo de guerra ó en un Tribunal de Justicia poseyera la virtud de oscurecer los cerebros y marmolizar los corazones.

La deportación perpetua de un militar, infundadamente acusado de traición á la patria; la ejecución de algunos rebeldes, también infundadamente culpados de arrojar bombas; hé aquí dos injusticias fecundas, que merecerían un aplauso, si la vida de los hombres debiera tomarse como un medio para conseguir la propagación de las ideas. Injusticias tan enormes siguen sublevando la conciencia universal, convirtiéndose en bandera de combate, sirviendo de pábulo al fuego revolucionario que arde en el corazón de las muchedumbres. Si Chicago dice: *Guerra al capital!* la Isla del Diablo responde: *Guerra al militarismo!*

El capitán Augusto Dreyfus ha sido y continúa siendo la causa inmediata de un efecto colosal: víctima del antisemitismo católico y militar, ha ocasionado la aparición del antimilitarismo internacional, más propiamente hablando, produce la eclosión ruidosa de un sentimiento que sordamente se incubaba en Francia—y con mayor motivo en París—desde los fusilamientos de la Comuna. El antimilitarismo, que tanto cunde hoy en los intelectuales del mundo entero y que nos parece una flor nacida para no vivir sino en los grandes cerebros luminosos, germinaba en el pueblo desde 1871.

Hemos juzgado conveniente recordar al *reo* de París el día que rememoramos á los *reos* de Chicago: uno y otros deben figurar en la misma página del proceso iniciando á las instituciones sociales, porque ellos fueron devorados por esa Justicia inhumana y vengadora que servía de instrumento á la fuerza hipócrita del capital y á la fuerza bruta del soldado.

Militarismo y capitalismo, calamidades solidarias y tan estrechamente unidas que donde asoma la una, surge la otra, para sostenerse y perpetuar la dominación de la especie humana. ¿Quién más culpable y más digno de execración, el capitalista ó el soldado? quizá el soldado, que sin él, no durarían mucho jueces, sacerdotes, propietarios ni gobernantes. Mas, ya no parece eterno el reinado del soldadote: el monstruo de ferocidades atávicas, el mixto de cuervo y tigre, lleva el plomo en las alas y el hierro en los ijares. Cayendo los puntales ¿qué será de toda la fábrica? El edificio está más apolillado de lo que se piensa.

Imitando al moribundo que presagiaba el advenimiento de mejores días, saludemos á la Humanidad futura, á la Humanidad sin víctimas ni verdugos, á la Humanidad sin pobres ni ricos, á la Humanidad regenerada por el amor y la justicia.

XXX.

"Ni un hombre, ni un céntimo para el Militarismo".

Combatamos el militarismo cumpliendo el aforismo del Congreso de Amsterdam: el militarismo es el Perro Guardián de la Sociedad Burguesa. El Militarismo es la opresión del Pueblo. El Militarismo es la escuela de Asesinos inconscientes.

ANTIMILITARISMO

(Á PROPÓSITO DE LAS MANIOBRAS)

(*Conclusión*).

Es así como el proletariado convertido en máquina de destrucción desoye la voz de su conciencia para obedecer ciegamente el mandato criminal de un sátrapa de canibalezcos instintos sin saber el *porqué*, ni darse cuenta de la causa de tan cruel ensañamiento á sangre fría con hombres que no ha conocido jamás.

⁂

Dejemos á un lado estas reflexiones y meditemos si nos ofrecen ó no ventajas las susodichas maniobras.

Veámos á cual de las tres clases en que está dividida la sociedad deja mayor provecho, si á la alta ó burguesa, á la media ó semiburguesa ó á la plebe, ó proletariada.

De la primera no tengo más que decir que siendo la que manda y gobierna no se han hecho para ella las maniobras, pues todos sabemos que según el artículo no sé cuantos de la constitución militar quedan excluídos del servicio obligatorio los individuos que abonen al *Estado* la cantidad de *100 libras* y como á estos explotadores les es fácil abonarlos, pues seguros están de recuperarlos entre pocas horas, quedan exceptuados de esta manera de servir á la *patria*, lo cual no podemos hacer nosotros por no ser dueños de esta cantidad ni aún en el tiempo de vida que contamos llegando á una vejez prematura á consecuencia de un rudo y excesivo trabajo.

La segunda clase (semi burguesa) la compondrán universitarios y comer-

ciantes (personas acomodadas) serán los que gocen del privilegio y consideraciones de los superiores recibiendo un trato digno de la *posición social* que ocupan mediante la recomendación de un ministro ó diputado ó de una tarjetita de la más simpática de las hermanas del semi-burgués reservista, bien entendido que su colocación ó destino está asegurado y el sueldo adelantado por el tiempo que duren las maniobras.

La tercera clase que la compondrán los obreros serán los que *maniobren* á conciencia, pues para ellos exclusivamente se hicieron.

Ellos serán los que más trabajen, los que comerán lo peor que se reparta y á ellos se encomendarán las más rudas faenas, y ¡ay! del que se atreva á protestar que no será inmediatamente puesto á disposición de la *zona militar* para ser sometido á *consejo de guerra*, el que sentenciará por lo menos 4 años de cárcel.

Y mientras esto sucede en esos antros de corrupción llamados cuarteles, yo pienso.

¡¡Estos obreros se presentan contra su voluntad y forzosamente dejando al entrar angustiosas madres, enternecidas hermanas, afligidas prometidas para entregarse á un servicio que los denigra y envilece, que los hace perder su dignidad de hombres!! ¡¡Van á desempeñar los más vergonzosos servicios á sus jefes, llevando por recompensa cuantos punta-piés estos quieran propinarles!!

¡¡Van á ponerse en iguales condiciones con aquellos que ayer no más dejaban caer sus sables sobre sus espaldas inducidos por sus amos cuando pedían un pedazo más de pán para sus hambrientos hijos!!..........

....

¡¡Quién devolverá la tranquilidad de la abandonada esposa en sus horas de hastío; quién dará á los chicuelos el pán que pidan á su madre y que ésta le daba cuando el padre á cambio de un miserable jornal podía dárselo; quién pagará los meses de casa cuando los exijentes usureros se presenten á cobrarlos á una pobre mujer que no tendrá más recurso que sus lágrimas!!

¿Quién dará trabajo al obrero reservista, después de las maniobras cuando éste vaya á solicitarlo.

¡¡La patria no se detuvo jamás á reflexionar estos accidentes cuando, sus hijos son proletarios, para esta fueron siempre bagatelas!!

⁂

Y continúo pensando: definiendo por guerra un asesinato organizado para robar, violar y entregarse á toda clase de desmanes; y por patria el segundo embuste burocrático que reemplaza al primero que espira (Dios) para continuar manteniendo en la explotación al proletariado inconsciente ....

Ricardo Castañeda Pozo.

Lima, Noviembre de 1907.

EL SOCIALISMO LEGALITARIO Y SUS FLAMANTES PROPAGANDISTAS

Al cojer la pluma, para colaborar en una hoja anárquica dando á conocer mis principios, á la par que combatir á los propagandistas del Socialismo legalitario; no me ha guiado el propósito de atraer la atención del mundo obrero, hácia mi modesta persona, y mucho menos pretender convertirme en paladín del anarquismo. Tarea es esa, que le toca emprender á compañeros más avanzados que yo, en el conocimiento de la Idea y que por causas inexplicables, se han encerrado en un completo silencio, contemplando con musulmana indolencia los avances de propaganda de una doctrina, que es á todas luces: nociva y contraproducente para la clase trabajadora.

Silencio é inacción que han alentado en sumo grado, al socialista legalitario venido de hispana tierra, que ha visto que toda vez que se ha presentado en una reunión obrera, sin tener que sostener debate ni controversia alguna, ha obtenido locos aplausos, ruidosas ovaciones, por espetarle al poco preparado auditorio sus kilométricos discursos, discursos que dicho sea de paso, solo han sido: un desfile de sofismas en un fárrago de palabras, dichas y vueltas á repetir hasta la saciedad y sin que en el curso de sus largas disertaciones, jamás se le haya oído emitir una idea elevada, ni un pensamiento profundo.

Y ese flujo de huecas y falaces palabras, alusivas á los derechos hollados, á la representación obrera en el parlamento, el mejoramiento económico, etc., cuerdas sensibles del corazón del obrero, y hechas vibrar con el propósito de arrancar el aplauso y fijar la atención de los trabajadores, para presentarse como el apóstol, de una doctrina que tiene por principios y por fin; (según el decir de él) el conseguir el bienestar del proletariado universal.

Y los obreros de este país,—tan impresionables como superficiales y por lo tanto, poco inclinados á estudiar y profundizar las cosas—han aplaudido hasta más no poder, al que se les presentaba proclamándose el portador de la panacea que ha de remediar todas nuestras miserias.

Aplausos y ovaciones, tributadas inconscientemente y que han servido para llenar de orgullo y vanidad; contribuyendo á que adquiera un aire y tono autoritario insoportable, el hombre, que quien sabe si al venir á estas playas, no tuvo otras miras que el dedicarse unicamente, al desempeño de algún trabajo fácil y remunerador, y que en vista de las facilidades que encontró, para catequizar é imponerse, con cuatro palabrejas poco usadas aquí, optó por dedicar parte de su tiempo, al oficio de profeta.

Y hé aquí, pues, á Cirilo Martín, el flamante socialista autoritario; haciendo activa propaganda de las ideas que profesa y tratando de presentarnos al Socialismo legalitario, como la única doctrina que en sí, lleva la solución favorable, del problema de nuestras futuras reivindicaciones,

El Socialismo legalitario ó político, (para el que busca prosélitos Cirilo Martín) es una doctrina que ha fracasado y cuya completa bancarrota, ya se vislumbra en el campo de las ideas; pues ya lo principian á rechazar en parte, en los países, donde los obreros conscientes, se han dado cuenta de que poniendo en práctica los medios que aconseja; las resultados son tardíos é insignificantes en unos casos y en otros son negativos y hasta contraproducentes: poryue entretienen y desvían al obrero de su verdadero objetivo; estacionando al proletariado, en la marcha evolutiva de su completa emancipación.

Es por eso, que el proletariado francés, ha reaccionado y en el congreso de Amiens, mil delegados de sociedades obreras aprobaron una orden del día en la que prescribe: completa abstención en todo asunto político.

Aprobación, con el que han hecho un sangriento reproche á las teorías legalitarias, de Carlos Marx, Gabriel Deleville, Guesde y comparsa, que aconsejan emplearan como medios de lucha: las huelgas, las cooperativas y la posesión del poder político por la clase trabajadora.

Nosotros los obreros, los desheredados de la fortuna, los esclavos del capital; debemos de convencernos que reclamando el aumento de unos cuantos centavos más de jornal, haciéndonos cooperatistas ó eligiendo diputados, no es como llegaremos á la meta de nuestras justas aspiraciones.

Porque tomadas las huelgas, como medio para obtener nuestro mejoramiento económico, vemos que los resultados que se obtienen son más ilusorios que reales, porque despues de un paro más ó menos largo, los obreros acosados por la necesidad vuelven á renaudar sus faenas, en las mismas onerosas condiciones ó cuando más con un irrisorio aumento de unos cuantos centavos y que el burgués aprovecha tomándose de ese pretexto para elevar caprichosamente el precio de sus mercaderías; arrancando à los mismos obreros, con inmensa desproporción el miserable centavo que se vió obligado á conceder.

Si hacemos la hipótesis, de que mañana todos los obreros de esta ciudad, nos declaramos en huelga y exigiésemos y consiguiésemos de nuestros respectivos patrones, el aumento de un sol sobre el salario que ganamos diariamente; yo os diría: que nuestra situación económica era la misma, sin haber variado en lo más mínimo; porque no pasarían dos ó tres días, que la casa, vestidos y demás artículos, subirían á tal precio, que nos arrancarían con creces el aumento que habíamos obtenido y continuaríamos siendo como hasta hoy, esclavos y víctimas del Capital y sin tener otro patrimonio, que el hambre y la desnudez.

Diez años atrás, los salarios eran menores y la clase proletaria, arrastraba su mísera existencia entre la escasez y la miseria; hoy día los salarios han subido y las privaciones son las mismas ó mayores; dentro de diez años los jornales serán dobles, pero el valor de los artículos alimenticios se habrán triplicado y continuaremos declarándonos en huelga, para que nos aumenten el salario y á la par irá subiendo el valor de la subsistencia. Hasta que un día, las masas desengañadas de las huelgas y exasperadas por el hambre y la miseria, se lanzarán á las calles y concluirán por donde debían de haber principiado; es decir: por hacer tabla rasa de todo derecho de propiedad, tomando lo que legítimamente nos pertenece y al hacerlo así, no practicaríamos sino un acto de reintegración; porque toda riqueza acumulada es el resultado del sacrificio de muchas vidas; es el sudor y la sangre de los obreros transformada en propiedades y vil metal, y que un puñado de miserables, detentadores de la riqueza social, disfruta y despilfarra, mientras que el rebaño productor esconde sus miserias, acallando el grito de sus hambrientos estómagos, encerrados en inmundas pocilgas ó sepultados en las entrañas de la tierra, de donde arrancan los tesoros que sirven para remachar las cadenas de su esclavitud.

Cadenas que no romperemos, con sus pensiones de labor—ni implorando con triste acento—el aumento de salario.

Las huelgas, más que para conquistar mejoras económicas, que á la postre resultan ilusorias, son muy útiles y recomendables, porque despiertan y mantienen latente el espíritu de rebeldía en el ánimo de los proletarios; establecen los principios de compañerismo y solidaridad, haciendo conocer las ventajas del apoyo mutuo.

Bajo este punto de vista, la huelga, es arma poderosa en la lucha por nuestra emancipación.

Las coopetativas, tan decantadas y recomendadas por los socialistas autoritarios, lejos de acelerar la marcha de nuestra emancipación la estacionan y obstaculizan; desviando á muchos trabajadores, del verdadero camino revolucionario.

Las grandes cooperativas, como las de Paris, Bruselas, Gante, Leids, Lindau, etc. que cuentan con miles de miles de asociados y poseen almacenes, ferrocarriles, buques, etc., y cuyo estado de prosperidad nadie pretende negar, no son otra cosa, que grandes negociaciones de especulación, donde se emplean los mismos medios y procedimientos, de engaño, robo y explotación, que en cualquiera otra negociación burguesa.

Sociedades de obreros aburguesados, que explotan y expolian á sus mismos hermanos, empleados en los diversos ramos de su industria.

Más de una vez los trabajadores, al servicio de esas cooperativas, se han visto obigados á protestar y á declararse en huelga, pidiendo aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

En síntesis; las cooperativas de obreros, si bien prestan una relativa facilidad á los asociados, en cambio irrogan al proletariado en general, males de resultados trascedentales, porque aburguesa á los obreros, y estos lejos de procurar y coadyuvar á que los demás obreros, avancen en el camino de las reivindicaciones hasta llegar á conseguir su completa redención, tratan por todos los medios posibles de paralizar todo movimiento revolucionario, temerosos de verse expropiados, de aquello que llaman *su propiedad*. Porque antes que obreros, son copropietarios.

Han dejado á medias de ser explotados, para á su vez, convertirse en exploradores.

—«La posesión del poder político por la clase trabajadora»

—Hé aquí otro de los tópicos del Socialismo legalitario.

—Quisiera poseer, la elocuencia abrumadora de un Reclus ó la argumentación persuasiva y contundente de un Kropotkine, para poder llevar con mis palabras el convencimiento de la verdad, al ánimo de mis compañeros, los trabajadores.

Para decirles y convencerlos, de que el obrero jamás debe inmiscuirse, en los sucios y repugnantes manejos de la política, que los parlamentos fueron creados por la burguesía, para que le sirviesen de barrera contra la realeza y al mismo tiempo fuesen, el lugar donde se fabricasen, los grillos y cadenas conque atan y aherrojan á las masas proletarias.

Es en los parlamentos, donde se elaboran las leyes que sirven para despojarnos de nuestros más sagrados derechos.

Es allí, donde se reunen los histriones que se titulan *representantes del pueblo*; para deliberar y disputarse encarnizadamente y con el mayor egoismo, el predominio en el manejo de los negocios públicos.

Son esos los individuos, que arrancan copciosamente el voto al confiado é inexperto trabajador, para poder ingresar á las asambleas, guiados unicamente, por el deseo de medrar y encumbrarse á la sombra de un mentido patriotismo.

En las épocas de elecciones, no hay bajeza; no hay ruindad; no hay infamia á que no se apele para salir triunfante, los ingenios se aguzan, las pasiones se exaltan y la mentira marcha en contubernio con el crimen.

El amigo contra el amigo; el hermano contra el hermano; el hijo contra el padre; todos en cruda guerra para que un miserable farsante vaya á repantigarse en un sillon, hacer gala de un cinismo sin igual ó á exhibir, su espantosa nulidad.

Los parlamentos, son pantanos de ranas; pocilgas de marranos.

¿Y es á esos antros, donde solo se respira un ambiente impregnado de ambiciones, bajezas y servilismos, donde los obreros desean mandar sus representantes?

¿Puede el individuo sustraerse al medio que habita?

¿Se le puede exigir á un hombre, encerrado en un albañal, que respire otra atmósfera que la que allí reina?

Creo que nó.

El parlamento es la tumba de las aspiraciones obreras.

Será el sarcófago que guardará por mucho tiempo, las espesanzas de prontas reivindicaciones.

Todo obrero que ingrese al congreso con el caracter de representante, es un factor, una fuerza que se le resta á los trabajadores.

El obrero que va á las cámaras, irá tal vez impulsado por los mejoros deseos; pero no tardará en contaminarse, no tardará en ser uno de tantos. El torbellino de las miserias y mezquindades lo arrastrará.

El mismo instinto de conservación le aconsejará el seguir el impulso de la corriente.

¿Qué hará ese pobre cordero entre tantos lobos?

¿Podrá rivalizar en locuacidad, con las cotorritas parlamentarias?

¿Podrá superar en argucias y artimañas á esos viejos zorros congrecantes?

¡Pobres obreros, que os dejais alucinar por charlatanes de feria y que solo el deseo de ajustaros la levita y calaros la chistera, os impide ver el triste y desairado papel que vais á representar!

¡Obreros! Haciéndonos políticos y eligiendo diputados, os repito, no es como llegaremos á la meta de nuestras justas aspiraciones.

¡Obreros! Despreciad el Sociolismo legalitario, doctrina fracasada y cuyos prominentes miembros solo aspiran á lucrar y encumbrarse.

Briand, acérrimo defensor de las teorías legalitarias, fué elegido diputado por las clases trabajadoras de Francia.

Ingresó al parlamento y allí se distinguió en los primeros tiempos, por sus ardientes peroraciones en defensa de la clase desválida.

El Gobierno quiso humillar esa altivez; quiso limar lor dientes y arrancar las garras á ese león.

—¿Qué hizo?—Le ofreció una cartera; lo hicieron ministro.

Y ahí teneis á ese león, más manso que un cordero. Ahora se ha convertido en el lobo de sus propios hermanos.

Hoy día, es uno de los más encarnizados enemigos de la clase trabajadora.

Y como él, Clemenceau, presidente del gabinete francés; y como él, Angel Turati diputado á congreso, y como él muchos otros.

Y es que los gobiernos, han encontrado el lado flaco de la doctrina, que es la política.

Dejan que los obreros, elijan sus representantes y los manden al parlamento, que allí les espera el narcótico que ha de embotar sus facultades ó la guillotina que ha de decapitar su orgullo y arrogancia.

La política, es un abismo tenebroso é insondable. Mar sin orillas, en el que naufraga todo espíritu altivo; toda conciencia honrada.

Lima, Noviembre de 1907.

Manuel Elías Mendiola.

ONCE DE NOVIEMBRE

Los mártires de Chicago

Protéstase hoy día ¡oh trabajadores!
de la tremenda infame villanía
con que supo enlutar la burguesía
el noble hogar de cinco luchadores.

Luchadores del verbo Libertad;
hombres que, cual antorcha luminosa,
encendida en la noche tenebrosa,
esparcían la luz de la verdad.

De la miseria intérpretes humana;
Mesías del sentir universal;
rocíos que despide el vendabal
contra la turba pútrida y tirana.

Bravos voceros del humilde paria,
ni la horca fatal túrbales su mente;
y en tanto mírales llorosa gente
proclamon la doctrina libertaria.

Protestas, sordos gritos, todo en vano.
Ellos murieron, pero no la Idea;
de sus frentes brotó la luz febea
iluminando al orbe americano......

La justicia burguesa los ha muerto.
Ah! como si en la Tierra fuere un crímen
hablar por los misérrimos que gimen
abrumados en este mundo incierto.

Hasta Naturaleza se indignó;
y sin poder sufrir lento cinismo,
indómita, retando al salvajismo,
el rayo de sus furias estalló;

Y en los montes las fieras enfurecen;
el refulgente sol obscureció;
toda nube sus aguas derramó,
y las plantas rabiosas se estremecen;

Y los rayos de luz fosforescente
dijeron súbito á la fértil Tierra
que cada víctima inocente encierra
la indignación de todo un continente.

Chicago contempló aterrorizada
esa matanza sórdida, cobarde
y en el pecho del pueblo por eso arde
terrible odio á la plebe adinerada.

Esa ralea, mil veces espúria,
infame hoyó la libertad sagrada,
y acrecentando el peso de la injuria
estuvo por soldados apoyada.

Que se levante el pueblo de Chicago
el día llegará, ¡ay! y estallando
en ira santa y libertad clamando
sangre burguesa el suelo empapará.

¡¡Libertad!! frase ideal que alma vierte:
es frase que avergüenza al despotismo
y frase que destruye el servilismo
si un pueblo dice: ¡¡libertad ó muerte!!

¡¡Libertad!! ideal grande del hombre
que piensa el la futura obrera suerte,
del paria que al pedir pan danle muerte
más que por esto hasta la luz se nombre.

¿Pero hasta cuándo este gran pueblo no explota
y sepulta del todo este baldón?
Si de ser soberano tienes dón
¿cuándo quitas el peso que te embota?

Que ese peso es tan grande que te abruma
y consérvate inmóvil, feble ó hierto?
Tu brío ó genio varonil ha muerto
ó ya sangre no tienes sino espuma?

Odia, desprecia ¡oh pueblo á los mandones
no yazgas entre el rudo pesimismo;
si es el fraile la valla del civismo
es el mandón la *lepra* en las naciones.

Haz ya derroche de pensar profundo.
En tu mente no encierres á la noche.
¿Qué lánzante los rudos un reproche?
medita, que son pocos en el mundo;

Y cuando el fuego de tus iras prenda,
cual fuego del volcán en irrupción,
el sello les pondrás de la contienda,
digno sello del vil ó del traidor.

Y cuando cantes la victoria, ufano,
rompiendo las cadenas de la Tierra,
harás saber al orbe americano,
irguiendo el rojo trapo de la guerra,
que es un deber de todo sér humano
el corregir los vicios del que yerra...

Cuando contemplo al mundo con sus *bravos*,
déspotas, foragidos y tiranos,
pienso y digo: ¡el poder en las manos
del pueblo, y no hace de estos sus esclavos!....

¡Oh que un puñado de hombres sin conciencia
tenga al mundo en despótico embolismo
y que el pueblo de muestras de inconsciencia
por no arrojarlos súbito al abismo!!

¡Basta! Llénome ya de violenta ira;
no quiero recordar miseria tanta:
al hacerlo mi espíritu se espanta
y revientan las cuerdas de mi lira.

Armando Pendencia.

Lima, Noviembre 11 de 1907.

Desde Portugal

Es esta la primera vez que me decido á escribir en la lengua de Cervantes; pero de seguro que los camaradas me disculparán cualquier omisión ó error, hijos de la falta de conocimientos que tengo de la lengua castellana, no dejo, con todo, de remitir ésta en vuestra propia lengua, en la convicción que comprenderán mejor que si lo hiciera en la de Camoes. No escribiría *para fuera* si los periódicos de aquí pudiesen publicar estos renglons; pero ni republicanos—¡cuanto más anarquistas!—lo pueden hacer, merced ol régimen de opresión, verdaderamente inquisitorial, en que en este país de sabuesos y eunucos vivimos actualmente.

Como el único periódico que habla más claramente y que aqui se puede leer es nuestra querida TIERRA, es por lo que busco á los camaradas para ver si así puedo exteriorizar el ansia que me roe el *alma* contra tanno despotismo y opresión como los anarquistas portugueses y españoles que aquí viven, están siendo víctimas.

Há meses explotó una bomba, ó lo que fuese, en las propias manos de su manipulador, en las barandas de la Estrella.

La policía, á las órdenes del juez Veiga, juzgó el hecho como un *complot* tramado contra la vida del rey ó de la del tirano dictador Joao-Franco.

Todos los directores de periódicos de Lisboa fueron llamados al Jusgado de instrucción criminal é intimidados para que no hiciesen la más pequeña alusión al «hecho de la Estrella», como ya lo llama el público, no obstante ignorar de lo que se tratba. Pero la verdad del suceso no es más que lo siguiente: Un hombre, en la casa del cual se hallaba, por coincidencia, un anarquista conocido, estando haciendo una experiencia química con unas substancias exqlosivas, tuvo la desgracia, por propia inexperiencia, de ocasionar una explosión, de la cual resultaron heridos, no sólo el que hacia la experiencia, sino las demás personas que se hallaban en dicha casa.

A raiz del hecho, sin importancia y vulgarísimo, fueron intimidados los directores de los periódicos á no hacer la más leve referencia del suceso, como arriba he dicho, y los heridos, víctimas de la explosión, en vez de ser tratados humanitariamente, fueron presos é incomunicados, y casi todos los anarquistas aquí residentes fueron encerrados en las ergástulas policiacas.

Vivimos pues, en un régimen de opresión y tiranía, al frente del cual se halla el *Trepof occidental*, autor de la ley de 13 de febrero de 1896 el que envió á muchos de nuestros camaradas, sin motivo justificado, á lejanos é inhospitalarios parajes.

El brutal y tartufo Joao-Franco es capas de todo, y de semejante fiera todo puede esperarse.

Temiendo, pues, que ahora ocurra lo mismo que hace once años, con nuestros camaradas actualmente presos, pues en, tonces muchos trabajadores honrados tan solo por tener ideas anarquistas, fueron arrojados para el Africa y Oceanía, donde la mayoría pereció, sin proceso alguno y sin que la prensa obrera los defendiese, puesto que estaba suprimida, pues como vosotros sabeis, con la prensa burguesa no se pu de contar, juzgo necesario que en TIERRA se levante un grito en defensa de nuestros compañeros presos, para ver si así, aunque no se evite el destierro de ellos, que este no se haga sin que el que el público quede enterado que trabajadores honestos y buenos son arrancados á sus familias y al afecto de sus amigos, siendo víctimas inocentes, por ese verdugo que solo tiene de hombre la hechura y que es actualmente el más digno representante de la tiranía y despotismo en la tierra: el tirano Joao Franco.—(*De Tierra y Libertad*)

Erogación voluntaria para el N. 30

Obreros Panaderos.—Pedro Pardave, 10, Carlos Tarranaga 10, Raimundo Oxsis 5, Manuel Arriaga 5, Leonidas Peña 10, Juan C. Salcedo, Pedro Alejos 6, Germán Martínez 10, Ricardo Villegas 10, Fernando Inguuza 10.

Jornaleros Carboneros—70 cts.

Fábrica de Cigarrillos El Perú—G. Chávez 10, M. Moraite 10, E. Otazú 10, J. Espichán 10, A. Fernández 10. J. Cordero 10, J. Rojas 05 M. Fernández 10 B. S. Silva 6, F. Heredia 10, E. Vergara 6, N. Humfres 5, D. Alegre 10, A. Ugarte10, G. Tapia 5, C. Aspilcueta 5, F. Figueroa 10.

Jabonería Europea—L. J. Zelada 10, A. Magán, 20; T. A. Babilon, 20; J. Rojas, 20; V. Pérez, 10; R. Delgado, 10; T. Silva, 10; D. Salazar, 10.

Lista No. 2.—César Caballero 2 soles, Juan de Dios Tapia 1 sol, un adepto 50 centavos, un partidario de la idea 40 centavos, «El Hambriento» S. 5.

Lista No. 1—Roberto La Riva, 50 Domingo Ferrari, 20; Daniel Valle, 10; Michellini, 30; Un Cafetero, 10; B. Herrera, 10; Gacitua, 06; Gonzales (del Centro 20); Juan Francisco Benites, 40; Luis Antonio Andrade, 50; Santo Cacerio, 20; Un anarquista, 20; Camargo 10; Figari, 10; Rampoldi, 20; M. Ibarra 20; J. Cuneo, 20; Terán 10; C. Aguirre 10; Un Salarrayan 10; Otro Salarrayan 10; S. C. Caballero 10; Isaias Loyola 20; Rivero G. 20; Armando Dapuetto 20; Cesar Galleazzi 20; Juvenal Vasques 20; Un suertero 10; V. A. Gonzales 50, G. Oliva 20.

Fábrica de Tejidos de Santa Catalina—Santiago Boluarte 10; un aburrido 10 Un Perdonavida 10; Vicente Luna 10; Evaristo Rodríguez 10, Hermelindo Sánchez 10 Guillermo Moreno 10, Manuel Vila 05; José Figuerola 05, Guillermo de la Torre 20, José Gonzales 20. Julio M. Sánches 10, Neptalí Ibáñez 10, *Mateo Morral* 20, Federico Garffion 10, Juan Torres 10, Juan Balbin 10, Alfredo Aranguren 10, Oscar de La-Torre 10, Ismael Cano 10, Diego Mecias 10, Lizandro Mabama 10, *Hipólito Ferreccio* 10, Fernando Terán 10, Toribio Sotomayor 10, R. Viola 20, Emeterio Salaverri 10, Julio Garay 20, Enrique Macías 10, Aurelio García 10, *Belisario Argote* 20. Jacinto Curi 10,

Fábrica de Tejidos El Progreso—*Irene Castillo* 4, *Victoria Medrano* 10, Genaro Cruz 06, Santiago Echevarría 10, Isidoro Miranda 10, Juan Miranda 10, Carlos Miranda 06, S. T. Miranda 14, Alejandro Sánchez 10, Abelardo Sánchez 10, A. Guerrero 10, Manuel Larrea 10, D. Meza 6, Luccio 6, Chumpitazi 8, Pasco 10, A. Oré 10, Grillo 10, Valenzuela 10, Alberto Miranda 6, Adams 10, Fuentes, 10, L. Echevarría 6, Aliaga 10, Javier Bello 10, D. Leiva 10, P. Reyes 10, P. Hernándes 10, E. Ducos 10, Manrique 10 R. Rojas 6, Chirri 10. A. Mejía 10, Franco 4, G. García 10, F. Inguil 6, Federico Mendoza 10, Neira 10, Tomás Otoya 10, Manuel Torres 10, M. Vega 6, Huapaya 10, S. Mendoza 6, Morla 10,

Lista de Tomás Pardal.—Dr. Christian Dam 100, Enrique Lafferriere 20, Francisco Espinoza 20, Eusebio Palacios 10, Emiliano Chéves 10, Nicolás Carrión 10, Luis de la Colina 10,

Fábrica de Tejidos «El Inca»—Chauman 10, J. Zegarra 10 J. Ramírez. 10; Rios 10, Peresz 10, Ardiles 10, Larrea 10, Moran 10, Barrontes 10, Aliaga 10, Alvares 9 Solar 6, M. Reyes 10, J. Garrido 5, Briceño 4, A Ramirez 10, Urive 9, Galindo 10. Cagua 10, Rueda, 6; Zárate 10, B. Astorga 10, Alferez 10, Montellanos 10, Ferri 10. A. Chávez 10, R. Iriarte, 10; M. Bolivar 10; R. Cubas 10, J. A. de R. 10. S. Fidela 6, Salas 10, A. Mendoza 10.

Fábrica de Aserrar—*Maurer*—Carmelino 10, Carrión 10, Martín 6.

Fábrica de Tejidos de «San Jacinto»—Varios 14, E. Valverde 10. Baldomero Rodriguez 10, Edawars 10, Arturo Figueroa 5, Agreda 6.

Callao—Lista de M. L. $ 2.50

Trujillo—A. Benites 10, C. Diaz 10; F. Carril 60; L. Orbegozo 20, L. G. Barreto 10; Maralangoitia 20, Siglo XX 20, Salon Colon 10, A. Alfajeme 40; M. Alvarez 15, M. S. Rabelo 20, Zavala 10, Salon Automovil 20, Salon Bolognesi 20, A. Ganoza 10, F. Ortega 40, C. Vivanco 10. Varios operarios del *Ferrocarril* $ 1.70. Biblioteca *Libertad y Progreso*—E. E. Llaque 20. suman $ 5.45

Lista atrazada—S. Rampoldi 20, J. Cuneo 20, M. Ibarra 20, C. Galleazzi 20, Teran 10 toral 90 cts.—Suma total de listas, $ 40,71

Caseros é Inquilinos

Los que vivimos en casa de alquiler, estamos día á día en condiciones muy aflitivias; los meses del año, parece que se sucedieran eléctricamente (si se me permite la frase) todo es una desesperación contínua, no hay con que pagar la habitación; porque no nos alcanza el numerario y si la pagamos estamos espuestos ese día á quedarnos en ayuno *forzoso*; consideremos y comprendamos inquilinos que la habitación y el alimento son dos primordiales, necesidades que tenemos que llenarlas tan malhadadamente antes que los propietarios nos expulsen por medio de su policía; necesitamos buscar los medios de no sufrir la tiranía de esa alza usurera de los alquileres, hecha por los verdugos propietarios: preciso es que estudiemos este punto con bastante atención para ver lo que podamos hacer; de lo contrario seguiremos sufriendo estos aciagos resultados; téngase en cuenta que nosotros los obreros no somos solos las víctimas, hoy por hoy los pequeños industriales son víctimas del *Municipio* á título de *higiene*, y entre esta sección y el Casero le obligan á poner piso de mosaicos ó si no, cerrarle el establecimiento, vale la pena que todo el vecindario de Lima comprenda que

debe venir una Liga de inquilinos para contrarestar estos latrocinios; en el próximo número nos ocuparemos editorialmente de este problema y acompañaremos en la primera página un fotograbado sobre las consecuencias del *inquilinato*, así tambien nos ocuparemos de la huelga de inquilinos en Barcaldo—España—de Buenos Aires—Argentina—del mismo movimiento que principia á surgir en la Habana—Cuba—y en Montevideo—Uruguay.—*El Hambriento.*
Noviembre de 1907. Lima, Perú

A estilo de Dios

Un hombre inmensamente rico y su criado viajaban por un país montañoso, cuando una terrible tempestad les obligó á cobijarse en una caverna.

Allí esperaban el fin de la tempestad pero fué en vano.

El temporal recrudecía y ellos tuvieron de resignarse á pasar la noche en aquel sitio abandonado.

— Mi buen amigo — dijo el señor á su criado — ¿no tienes nada para comer?

El criado sacó un pedazo de pan, que era cuanto poseía, y lo ofreció á su señor, éste entonces dijo:

— No quiero ser injusto; este pan es tuyo; ofreciéndomelo cumples con tu deber de criado; pero quiero darte tu parte.

— Gracias, señor, dividildo como mejor os plazca.

— No me conformo con eso porque es injusto. Te dejo escojer: *¿quieres que lo divida como hacen los hombres liberales entre sí: ó como Dios divide?*

— Señor —dijo el criado después de reflexionar — divididlo á estilo de Dios, maestro de todas las perfecciones humanas.

— Puesto que así lo quieres, desgraciado, consuélete sin nada; porque *Dios* me hizo à mí millonario y á tí te hizo miserable.

Filosofando



Monólogo de un Reservista:

Héteme aquí quince días en el campamento del aprendizaje de las maniobras.

Yo soy obrero tejedor.

Lo que yo no puedo comprender es ¿cuáles son los motivos? que á fin de semana recibía el valor de mi trabajo lo menos catorce ó diesiceis soles.

Y que yo trabajaba para un inglés. Hoy que trabajo para la patria he recibido doce reales.

¿En qué consiste esta disparidad?

Cuando sirvo una empresa particular gano mas y no soy tan vejado

Hoy que sirvo á mi *patria* el sargento me insulta porque no hago como él todo lo que me ordena el oficial me manda con el tono más imperativo que el *Zar* de todas las Rusias.

¡Ah! ahora que han tocado silencio tengo que pensar y reflexionar cuan distinto és de lo que yo me había imaginado que era el militarismo.

Yo no estoy conforme con este ropaje blanco, que me da aspecto de payaso.

¿Pero esto sería nada?

Aquí hay que dormir sin sueño....

Comer sin tener apetito ó hambre.

Bañarse á la hora que mandan y no cuando uno desea.

Levantarse á las cinco de la mañana á golpe de corneta ó chicote, y no como es racionalmente.

Todo lo que me está sucediendo, será muy bueno para el que le agrade, pero esto se llama defender la *patria*?

Francamente no me agrada que digamos.

En este momento me estoy dando cuenta de las largas, serias y amargas discusiones que yo tenía con ese joven anarquista siempre que él me decía la *patria* es una mentira, el *militar* un asesino legalizado, y todo el que manda un tirano.

Y yo que le hacía la contra!!!

Ya vóy viendo mas claro.

¿Por qué es que los jóvenes universitarios no han entrado en el sorteo y todos han venido en masa y sin excepción?

¿Qué pensaré yo de esta acción?

¿Qué son muy patriotas?

Veámos..........

Si los jóvenes universitarios entran en el sorteo, hoy en este mismo instante, tendría yo de vecino á un hijo de un rico propietario ó hacendado, y tal vez á él no le cuadraría la amistad.

Estando todos formando un solo batallón, ó como yo quiera llamarle, están separados de los demás: una especialidad aparte de los otros cuerpos de reservistas.

¿Pero ellos habrán acordado y dicho para sus adentros: *si vamos todos unidos estaremos todos juntos en las tareas del ejercicio?* pero si entramos al sorteo, ah entonces nos veremos obligados á codearnos, con el *Negro*, el *Cholo* y el *Ingerto*, y talvez con toda la canalla del *Pueblo*, nosotros consecuente con nuestra clase debemos formar un solo cuerpo.

Bien pensado lo tenían ellos!!!....

Pero yo digo hasta en el patriotismo hay y existe la estupidez del egoista privilegio.

En cuanto cumpla mis cuarenta días á buscar trabajo, porque si la primera semana tuvo mi mujer con que comer, por lo que le dejé lo que había alcanzado de mis jornales, hoy que no los tengo ella ha empeñado el único terno de ropa decente que yo poseía, así es que no sabe como se las compondrá los veinticinco días restantes.

Yo que hasta hoy puedo decir, que mi salud no se ha quebrantado, no dejo de mirar y pensar en mi derredor, que hay una plaga de jóvenes enfermos tan solo del ejercicio diario y algunos de ellos, parecen que irán al *Pepinal de Ancieta*.

Lo que es yo me prometo, que si no me dan de baja terminado el tiempo indicado, yo diré que he venido más por miedo de servir los tres años forzados en un cuerpo de línea, que por otros motivos, así que para mí no hay otro dilema á los cuarenta días:

La libertad ó deserto.

Leopoldo E. Urmachea.

Perú

Lima, Noviembre 1907.

¿SERÁ HUELGA Ó NÓ?



Los suerteros

Es esta una pregunta que nosotros debemos hacernos: á fines del mes pasado los indústriales de lotería, no quisieron correr más la comisión de vender los números, porque la *magnánima beneficencia anciana y señora*, les impuso rebajar e el 4 por ciento del 16 por ciento que ellos percibían al expenderlos.

Esbozemos un poco la caracteristica del gremio de suerteros: este se compone en su mayoría de *ancianos*, otra parte casi igual de *niños*, menores de edad que también expenden los diarios burgueses, y los menos son los jóvenes y viles, y las del género femenino; como es correlativo los que no tienen capital para comprar directamente de la beneficencia, se valen de los *intermediarios*, estos se llaman agiotistas, usureros, ó exprimidores de los suerteros ambulantes, que la escasez de numerario no les alcanza para habilitarse, es así que recurren donde estos *modernos judios* que les succionan su trabajo y su ganancia, tanto en las albricias como en el tanto por ciento.

Estos vampiros agiotistas ellos son los que indirectamente han originado la suspensión del corretaje de los sorteos semanales.

Pero expliquemos las causas: la beneficencia del Callao autónoma de su congénere la de Lima, tenía organizado y establecido un sorteo de comisión el día mártes de cada semana, cuyo valor últimamente era de 400 Lp. daba en el año dos sorteos de 4,000 Lp. fuera de otros tres de 1,000 Lp., desde luego con sus variantes y *postergaciones*

Pareca que el ramo de suertes de la de Lima no miraba con buenos ojos el desarrollo de los sorteos de la del Callao, dando la beneficencia de Lima el 2 por ciento más á los agiotistas fuera del 16 por ciento para que ellos aprovechasen ese aumento y á la vez le arrancaban otro igual al *habilitado*, que caía en sus garras, parece que la del Callao tuvo que recurrir al mismo sistema, pero los usureros agiotistas defendían la de Lima, dando la comisión á crédito á los corredores hasta terminar el sorteo que era dos veces por semana, en esta forma casi se puede decir que ellos directamente ó indirectamente hacían el *Boycott* á la del Callao, puesto que era dificil que le dieran á crédito, si no más bien recargaban el precio; viéndose los habilitados en condiciones de recurrir á vender la comisión del que le daba mayor facilidad que era la de Lima.

Pero entendiéndose ambas beneficencias, vienen á un acuerdo, de suprimir el sorteo del Callao.

Ahora la de Lima ha *centralizado* en forma de monopolio el negocio, y á raiz de tal combinación impuso el 4 por ciento menos: ó sí nó, no hay número.

Es á este procedimiento que se le ha querido dar el nombre de *Huelga*, por la suspensión de tres sorteos semanales, que hacen un total de 4,800 Lp., haciendo un máximo si no hubiera postergaciones, pero en cambio se expende al presente un sorteo de 4,000 Lp. así es que salen *tablas*, valiente otro del mismo valor para el mes de diciembre que lo tienen á comisión los suerteros; no sabemos si será una huelga ó nó.

Ya el gremio de suerteros se ha reunido en una asamblea general acordando *pedir* que se cumpla la ley del año 1898 donde se consignan los descuentos de loterías: frescos estarán estos industriales creyendo en las *leyes*, valiente petición ¿piden leyes qué piden entónces? que se cumplan ¡vál eso lo harán los burgueses cuando á ellos les convenga, ya podéis gritar como niños, si es que no procedéis como hombres; habeis publicado dos circulares volantes, de una de la cual extractamos lo siguiente:

«Las beneficencias de Lima y el Callao que tiene la obligación de velar y cuidar por los ancianos é inválidos lanza á estos mismos inválidos á la calle sin que les importe un mito la vida de los que en su juventud todo lo dieron, ya en defensa de la PATRIA ya produciendo. ¿Cómo esas beneficencias créen que podemos vivir con 50 ó 60 centavos diarios qué podríamos sacar?» la firma por el gremio *la Comisión*. Esta circular es del Callao.

La otra de los suerteros de Lima también extractamos algo; dice: «Tan desatinado acuerdo, por decir lo menos, tomado por una institución de MISERICORDIA y la primera en nuestra amada Patria, ha empezado á regir desgraciadamente, desde el 31 del próximo (octubre) pues no faltarán otras industrias á que acojernos, que todas ellas protejo y ampara el patriota GOBIERNO que nos rije.—*Los del gremio*».

Con estas dos circulares volantes que la primera dice: «*A la clase obrera en general*» y la otra «*Clamorosa protesta*» nosotros preguntamos, entiéndase bien, una sola pregunta ¿esa cantidad de españoles y algunos italianos que expenden suertes también defendieron la PATRIA?

Amigos suerteros, cuando se defiende una lucha económica social, la patria, las leyes y todo lo que representa prejuicios y obstáculos se botan al cajón de las basuras y si es posible se procede en otra forma, sin nada de *servilismos;* hay que ser rebeldes y motivos en exijir y no en pedir; casi casi lacayunamente, no olvideis vuestros derechos, tal vez recordareis cuando un corazón y una mente estudiosa que encuadraba en uno de los vuestros llamado José Díaz os organizó y se esforzó en formar vuestra Sociedad, y vosotros le respondísteis con la apatía é indiferencia y hasta con rumores callejeros, no necesitamos Sociedad, nuestro dinero se lo *robarán*, y por este estilo, después que unidos todos conseguísteis hacer caduco ese famoso decreto del *Arbitrio Municipal*, donde debías abonar un sol por el derecho de expendio público, nuestro amigo José Díaz hombre de dignidad se retiró de vuestro gremio, cuando vosotros lo abandonásteis, él previsor os hab a dado ya la voz alerta, y no lo escuchásteis, quién sabe cuántas sorpresas más os tendrá reservada vuestra amada Beneficencia.

El suertero Vásquez.

(Principia en 3 y termina en 5)
Noviembre 1907—Lima, Perú.

Bibliografía

El Hierro, hemos recibido los Ns. 10 y 11, es organo de la federacion de fundidores y modelistas de Buenos Aires, periódico genial revolucionario su material escojido; saludamos al colega.

La Antorcha, hemos recibido el No 2 es organo de La Sociedad de Resistencia de Mecánicos y Anexo de Montevideo, muy amena en su lectura y á más trae buenos y bonitos pensamientos.

El Avance, hemos recibido los 6 primeros numeros de esta publicación que es organo de la Sociedad de Carroceros de Resistencia y Ramos afines de Santiago, demás sea indicar que viene repleta de producciones redentoras, muestra voz armónica al *Avance*.

Revolutionar, periódico netamente anarquista, hemos recibido los números 38 y 40, viene ilustrado, en sus articulos se ocupa de los anarquistas más conocidos universalmente, su dirección, *Paul Fraubose, Berlin, N.° 58, Stolpischestr., 32 vorn. III, Alemania.*

Tribuna Libertaria, el último número trae el retrato de *Fermín Salvochea*, el pers verante y fime propagandista de las ideas libertarias.

El Oprimido, hemos recibido el número 4 correspondiente al mes de octubre.

Los Parias hemos recibido el número 38 correspondiente al mes de octubre.

Razón de Chañaral, de Chile.

El Deber, de Chañaral, Chile.

El Jornalero, semanario obrero, hemos recibido el número 20 después de un descanso de algunos meses vuelve este ariete al palenque periodístico, su nueva dirección es calle de Colón número 2 (Trujillo, Perú).

Aviso

El grupo «Humanidad» próximo á editar su primer folleto, «*Organización, Agitación y Revolución*», solicita de todas las personas que luchan por el mejoramiento obrero y de los anhelantes de la redención humana, su contingente pecuniario á fin de hacer el tiraje, el mayor número posible.

Las erogaciones deberán mandarse á M. Caracciolo Lévano (Mapiri 332) y se publicarán en «*El Hambriento*», debiendo todo aquel que nos ayude, recibir una cantidad de folletos proporcional á su cuota erogada.

También participamos que el Centro de Estudios Sociales funciona todos los días, de 8 á 10 de la noche.

Imp de Polvos Azules N. 173.